



Ciudad de México, 16 de junio de 2023

Mensaje del Episcopado Mexicano, la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México, la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y la Dimensión Episcopal de Laicos.

Al Pueblo de México,

En estos tiempos difíciles, nos encontramos consternados por las numerosas muertes que se producen a diario en nuestro país. Cada pérdida de vida es una tragedia que nos entristece profundamente, pero también nos hace reflexionar sobre la importancia de trabajar juntos por el bien y la paz.

Como Iglesia de México, elevamos nuestras oraciones por todas las personas que han perdido la vida, especialmente por nuestros hermanos sacerdotes jesuitas Javier y Joaquín, a un año de su asesinato en la Sierra Tarahumara, en el altar de la iglesia de Cerocahui, Chihuahua y por aquellos que han trabajado incansablemente por el bien común y han sido víctimas de la violencia como nuestras hermanas Catequistas asesinadas en la diócesis de Huajuapán de León. Reconocemos su dedicación y sacrificio, y les rendimos homenaje por su noble labor.

En este momento crucial, debemos unirnos como comunidad de fe para luchar contra la violencia y construir un México más seguro y justo. Es urgente que nos comprometamos a promover la paz, la reconciliación y el respeto por la dignidad humana. Recordemos que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de ser portadores de esperanza y agentes de cambio en nuestra sociedad.

Este 18 de junio, convocamos a que, en cada parroquia y diócesis de México, se celebre una santa misa especial, en donde se haga memorial de todas las víctimas de la violencia en el país y se pida por todas las personas desaparecidas. Invitamos a que amigos y familiares de víctimas de la violencia porten las fotografías de sus seres queridos a esta celebración.

El día 20 de junio, a las tres de la tarde, convocamos a repicar por un minuto las campanas de todos los templos y capillas, en memoria de todas las víctimas de la violencia en México y como clamor por la justicia, como refrendo de nuestro compromiso para construir la paz. Durante ese minuto, invitamos a cada persona a recordar y orar por las víctimas de la violencia y a pedir por la paz.

Recordemos las palabras de nuestro Señor Jesucristo: "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9). Que estas palabras nos inspiren a redoblar nuestros esfuerzos para construir una sociedad en la que el amor y la justicia prevalezcan sobre la violencia y la injusticia.

Encomendemos nuestras intenciones a la intercesión de María, Madre de la Paz, y pidamos su guía y protección en este camino hacia un México más pacífico y próspero.

Atentamente,

✠ Rogelio Cabrera López

Arzobispo de Monterrey

Presidente de la CEM

✠ Ramón Castro Castro

Obispo de Cuernavaca

Secretario General de la CEM

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC

Presidente de la CIRM

R. P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ

Prepósito Provincial Compañía de Jesús
en México